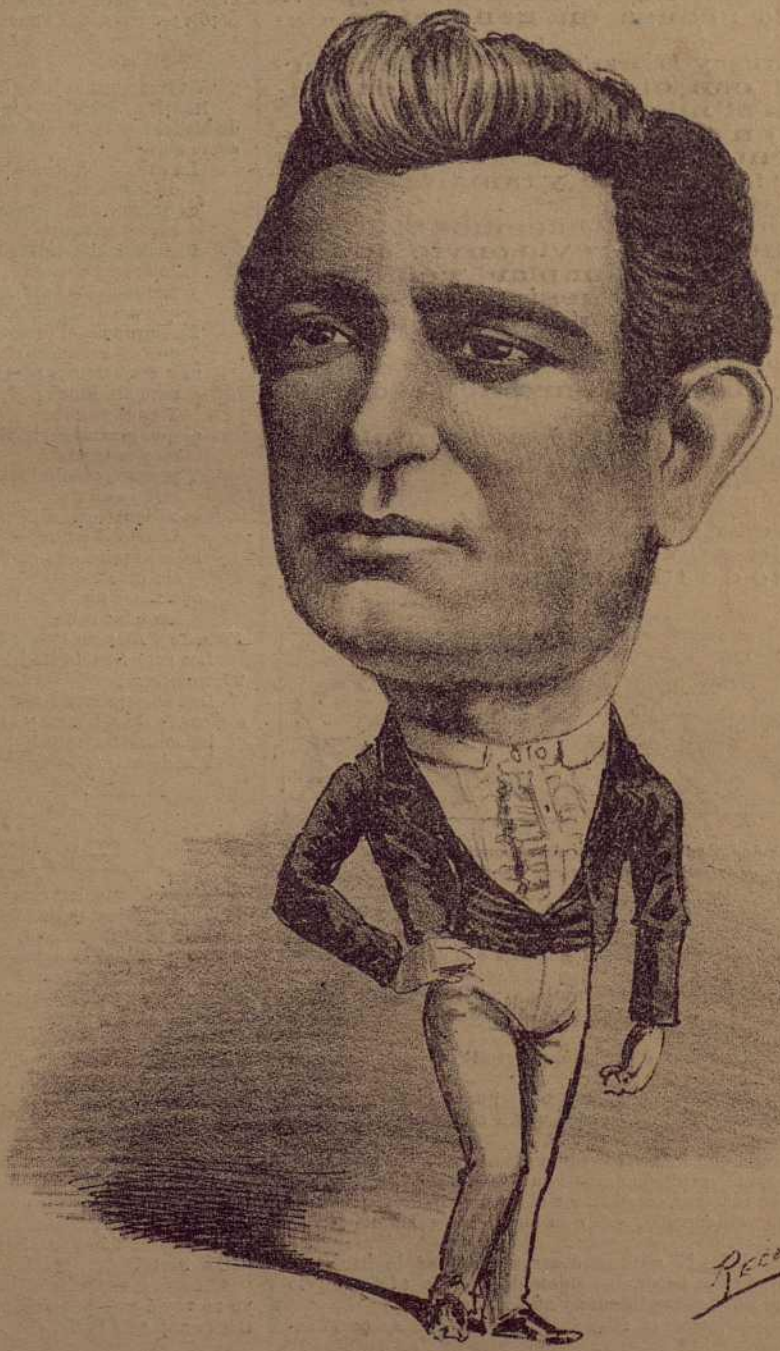




ADMINISTRACION
 S. VICENTE 15 PRINCIPAL
 MADRID.
 1.75. trimestre 6^{ps} añ



Le presentó el «Gordo»
 hace algunos años,
 y ahora con el «Guerra»
 trabaja á destajo.

Es corte de cuerpo,
 mas largo de brazos,
 y de los que elavan
 de firme los palos.

SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Barbieri (D. Francisco Asenjo).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Dominguez (D. José).
Estrañi (D. José).
Infante (D. Lamberto).
Jiménez (D. Ernesto).
Martos Jiménez (D. Juan).
Mayorga (D. Ventura).

Millán (D. Pascual).
Minguez (D. Federico).
Morá (D. José).
Pérez Urria (D. Miguel).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodríguez Chaves (D. Angel).
Rodríguez (D. José).
Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. José).
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
Sentimientos.
Sobaquillo.
Serrano García Vao (D. M.).
Taboada (D. Luis).
Tedo y Herrero (D. Mariano del).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yufera García (D. Francisco).

SUMARIO

TEXTO: Importantísimo.—Despejo, por Hillo-Pepe.—Embusterías, por M. Serrano García Vao.—Africanados, por Sentimientos.—Sucedidos, por Luis Lozano.—Sensiblerías, por M. Brown.—Lances teatrales, por el Lado Severo.—N ticias.—Corrida extraordinaria de ayer, por El Barquero.—Buzón.

GRABADOS: Galería taurina: Ricardo Berdute (Primito), por Redondo.—Lo que saldrá de París (continuación).—Una suerte de Ponciano Díaz, por E. Costa.

IMPORTANTISIMO

Continúa de venta al precio de UNA PESETA el retrato de Rafael Guerra, de cuyo exacto parecido nada decimos después de lo que la prensa en general ha expuesto.

Los de Lagartijo y Frascuelo, que forman perfecto pendant con el anterior, se expenden también al mismo precio.

Tenemos en cartera, para publicarlos sucesivamente, los del Galito, Mazzantini y Espartaco, de igual clase y tamaño que los anteriores.

A los correspondientes hacemos el 25 por 100 de descuento, y previo envío de una peseta por cada ejemplar remitimos francos de porte á nuestros suscriptores en provincias los retratos que soliciten.

A todos los que se suscriban por un año al «Toreo Cómico» regalaremos el de Salvador Sánchez, Frascuelo.

Puntos de venta: en esta Administración, y en el Kiosco Nacional, plaza de Pontejos.

En el kiosco de publicaciones establecido en París, se venderá nuestro periódico al precio de 15 céntimos.



Madrid está emponcianodiado; ¿quién le desemponcianodiazará? El desemponcianodiazador que le desemponcianodiazare, buen desemponcianodiazador será.

Mejor dicho, tendrá que ser, porque el hombre ha caído de pie, como suele decirse, desbaratando la opinión de los adivinos taurómicos que por todas partes andan, y los que le auguraban un desastre el día de su presentación.

En la pasada semana, y en ocasión de estar leyendo el cartel el afamado diestro mejicano, se acercaron dos puntos adivinadores que sin enterarse de de quien tenían al lado, dijeron:

—¡Pobre Ponciano! ¿Quién te ha engañado, pobrecito, si vas á necesitar dos jacas para cada toro que lidies?

—¡Demonio! —dijo Ponciano para sus adentros.—Pues me he divertido con haber traído dos bichos solamente, cuando voy á necesitar doce lo menos, según esos caballeros.

Y como siempre, resultó que aceptaron, por la otra punta, los agoreros.

Ello es que Ponciano está satisfechísimo de su buena suerte, que á ella y no á su arte (dice) debe la buena acogida que el público le ha dispensado, acogida que agradece de todo corazón, según se ha dignado manifestarnos para que lo digamos.

Moderato en alto grado, atiende cuantas observaciones se le hacen, y consulta con todos lo que piensa hacer, con objeto de que le adviertan lo que puede ó no gustar al público inteligente y aficionado.

En una de sus manos se advierte la falta de dos dedos que se cortó la-

zando, y ha sufrido infinitas caricias de los toros, de los que hasta la fecha (según una estadística curiosa que lleva), ha muerto DOS MIL OCHO-CIENTOS.

En Méjico es querido y respetado de todos, y él corresponde á tal cariño honrando á su patria con su trabajo, brillante por regla general cuantas veces lo ejecuta.

Su trato es afable, su conversación entretenida y amena, y su ilustración nada deja que desear, completando su perfecto retrato un amor entrañable á la respetable señora que le dió el ser, en primer término, y á su patria después.

Madrid es muy de su gusto, tanto por lo que la población es en sí, como por sus habitantes, entre los que cuenta con respetable número de cariñosos amigos, cuyas atenciones agradece de todo corazón.

A sus muchachos (como llama á Celso, Agustín y Bienvenida), les dispensa entrañable afecto, viéndose correspondido con la reciprocidad más cariñosa.

De las frases corrientes y populares en Madrid, le han chocado mucho *¡viva y viva Córdoba!*, frases que repite sin cesar siempre que la conversación tiene marcado carácter festivo y amistoso.

¡Ole ya! pues, por Ponciano y sus acompañantes, y ¡viva Méjico!

Y vamos con el jeroglífico.

Resultan premiados los Sres. D. Federico y Ricardo Castro Ronderos, de Madrid, y D. F. González Alvarez, de Sevilla, cuyas soluciones son como siguen:

La primera figura de los toreros, es quien no tiene grande asco y canguelo, sosteniendo la lidia con reses fieras, y matando más toros que nacen hierbas. La segunda, el maestro que en los apuros sale con muchos pieses pero sin humos. Y es la tercera el que guarda en la vida sangre torera. Y por fin, caballeros, será la cuarta, el valiente que sólo viendo la plana, hace al punto un ensayo sin más deseo que tener tres retratos para dar celos.

La primera figura de los toreros, es quien no tiene asco y gran canguelo, sosteniendo la lidia con reses fieras, y matando más toros que nacen hierbas. La segunda, el maestro que en los apuros sale con muchos pieses pero sin humos. Y es la tercera, el que guarda en la vida sangre torera. Y por fin, caballeros, será la cuarta el valiente que sólo viendo la plana, hace al punto un ensayo sin más deseo que tener tres retratos para dar celos.

Federico y Ricardo Castro Ronderos.

F. González Alvarez.

Los primeros de Madrid, Mayor 26 y 28 tienda, y el segundo Alcázares 27, Sevilla.

Los señores Ronderos pasarán cuando gusten por el kiosco nacional, á recoger los retratos, y al Sr. Alvarez se le remitirán por correo.

La solución remitida por este último es la verdadera.

Y nada más.

HILLO PEPE.

EMBUSTERIAS

En una tienda de vinos de la calle del Amparo estaban, hará dos meses, el Posturas y el Canario sentados en una mesa del siguiente modo hablando:

—Mira, Posturas: á ti que conoces lo que valgo, y que sabes distinguir porque eres un torerazo que siempre ganas las palmas como yo, pongo por caso, te voy á contar ahora pa donde me han contratao, pa que veas que al que vale le buscan los empresarios. —Ya sé que vas á Getafe. —¡A Getafe? Tú estás malo. —U á Pinto.

—¡Quitate, hombre; yo no voy á esos poblachos. Donde voy es á París,

pa donde estoy contratao, ganando en cada corrida muy cerquita de mil machos. —¡La madre de Dios, chiquillo! ¿Y cómo te has apañao? —Pus es mu sencillamente. Como el duque es empresario y sabes tú que me aprecia, porque yo con su ganao algunas veces de bueyes le he sacado toros bravos, e hombre está agradecido, y fue y me dijo:—Canario, necesito que te vengas á París este verano. Y yo, haciéndome el pequeño, le dije: si yo no valgo pa torear con la gente que va á París este año. Y como el duque conoce la clase que yo me traigo, me dijo:—Mira, chiquillo,

no te vengas achicando,
que ya sabemos que á ti
con el capote en la mano
hay muy pocos que te gagan,
y lo mismo con los palos,
y quiero que los agüelos
vean que quedan muchachos
dignos de ocupar los puestos
que dejen ellos en blanco.
En fin, que hablemos un poco,
y quedemos ajustaos
por veinticinco corridas.
—A mí también me buscaron;
pero, la verdad, no quiero
yo torear embolsaos.
Y además, que la Dolores
no quiere que pase el charco, (¿?)
porque á mí, gracias á Dios,
nunca me falta trabajo,

pues tengo treinta corridas
pa lo que queda de año.

Se despidieron los diestros,
y yo me quedé dudando;
y al decir al tabernero
si conocía al Canario
y al Posturas, contestó
que va hace bastantes años
que los conoce, y que son
unas maletas muy malos.
Que el Postur s todavía
ni una vez ha toreado,
y que el Canario es verdad
que se marcha este verano;
pero que no es á París,
ni con ningún empresario,
sino á trillar tres semanas
en Torrejón de Velasco!...

M. SERRANO GARCÍA VAO.

FIGIONADOS NUEVOS

—¿Usted ha visto torear á Montes?—me preguntaba un señor mayor.
—No, señor, ni tengo noticias de que se dejara—respondí.
—Quiero decir que no ha podido usted verle en la plaza.
—No, señor; en litografía, si le he visto varias veces.
—Pues en ese caso no puede usted ni hablar de toros.
—Usted perdona, que no ha sido mi ánimo ofenderle, ni á la memoria del señor de Montes. En adelante hablaré por señas en asunto de toros, si usted y Montes me lo permiten, y si no seré un autómatas en cuanto vea ú oiga cosa de tauromaquia.
Aquellos aficionados eran los únicos y se llevaron la llave, según parece, oyendo hablar á las muestras que quedan en pie.
De suerte que el infeliz aficionado á la fiesta que no ha cumplido sesenta años, por lo menos, está obligado á levantarse la tapa... la tapu de los sesos, ó á enmudecer para el resto de su vida, en materia de toros.
No estoy conforme del todo con la opinión de nuestros mayores.
Esto lo digo en el seno de la confianza, y para que no se enteren los profanos ni los clásicos.
Pero confieso espontáneamente que hay aficionados modernos que tampoco son de los míos.
Yo me explico que un caballero, aunque sea persona y principal, vaya al teatro para ver un drama trágico en tres, cuatro, cinco ó más actos, y entre cuando ya van toreado el segundo.
Y que se luzca el hombre si le gusta, y llame la atención de la concurrencia pasando á telón descorrido por el pasillo de las butacas.
Me explico que un hombre presume de pelos y se ponga moños, pero así como suena, es decir se coja rizos con papilitos para que le resulte, al levantarse del lecho, el cabello ensortijado como para vestirse de angelito y asistir á una procesión.
Pero que un caballero, aunque sea del abono, entre en el tendido cuando ya han representado las cuadrillas dos toros, no lo puedo entender.
Porque, ni se entera del argumento, ni deja vivir á los demás espectadores.
Si hace algunos años hubiéramos visto llegar á la plaza y tomar asiento á un individuo durante la lidia del segundo ú del tercer toro, no habría sido bronca la que le habríamos proporcionado los leales.
Es decir, los leales de sombra, porque para mí los verdaderos, los más leales, son los que ven las corridas cara al sol.
Así me lo decía el alguacil de un pueblo puerto de mar en la provincia de Madrid.
—Misté, la sombra es pa los enfermos. Los aficionados de veras vamos al sol, y nos bebemos una azumbre de vino, y después, vamos...
—Sí, á la prevención—concluí.
—Y lo demás diga usted que son embusterías, y na más.
En los tendidos de sol se conservan las tradiciones.
Que entre un personaje cualquiera incomodando á los demás señores «acaloraos», cuando esté la gente lidiando el segundo, y aun el primer toro.
—¡Vaya unas horas!—dice un espectador.
—Haberse quedao en la cama si esta usted malo—añade otro.
—¿Ha venío usted á caballo?
—En burro habrá venío, ¿no le ves las orejas?
—Pues, hijo—grita una mujer que no parece del bello sexo;—si se descuida usted un poco, llega á ver salir el presidente y los demás arrastraos.
—¡Que se sienta!
—¡Que se cueste!
—Que le corten la cabeza.
—¡Que se le vea!
Gracias á que el que llega es del gremio de chicos solariegos, no hay una colisión.
Se contenta con responder á tan cariñosas saluciones con las palabras del angel (no López Regatero):
—Vosotros seis del pueblo, y á mí me toma acuestas el pueblo.
Conque...
(Silbidos salvajes.)
¡Un aficionado que no ve dos toros!
Un aficionado que llega tarde, ni es aficionado, ni merece serlo.
Merecería ser toro, si no lo es por derecho propio.
Es un desprecio al arte y á los artistas, y á las mismas reses ya lidiadas y muertas.
Y aun al público «coetáneo», como decía un matador de toros por decir «colindante».
(Esta corrección fué de otro matador más ilustrado.)
Me explico que un hombre prescindía de todo por la corrida cuando es aficionado de verdad.
De ocupaciones, de compromisos, de citas, del reloj...
Pero dejar la corrida para lo último, nunca.
El que tal hace y llega tarde, ni es aficionado, ni español, ni ministerial siquiera, hombre.

SENTIMIENTOS.

SUCEDIDO

En una becerrada Juan Medina,
que intenta ser torero,
y tiene por esposa á mi vecina
la del piso tercero,
con aulacia y coraje,
sacando estropeada la camisa,
el capote y el traje,
logró arrancar al toro la divisa.
A su querida esposa idolatrada
se la llevó en seguida,
y la dijo con frase entrecortada:
—En prueba de mi amor, toma, mi vida.
En cuanto que llegaron á su casa,
la puso en un marquito,
y le cubrió después con una gasa,
quedando tan precioso, tan bonito.
En el sitio mejor que hay en la sala
allí colocó el marco Margarita,
y haciendo alarde y gala,
cuando van los amigos de visita,
acostumbra á decirles casi á gritos,
sin ocultar su disculpable afán:
—Aquí tienen ustedes, amiguitos,
la célebre divisa de mi Juan

LUIS LOZANO.

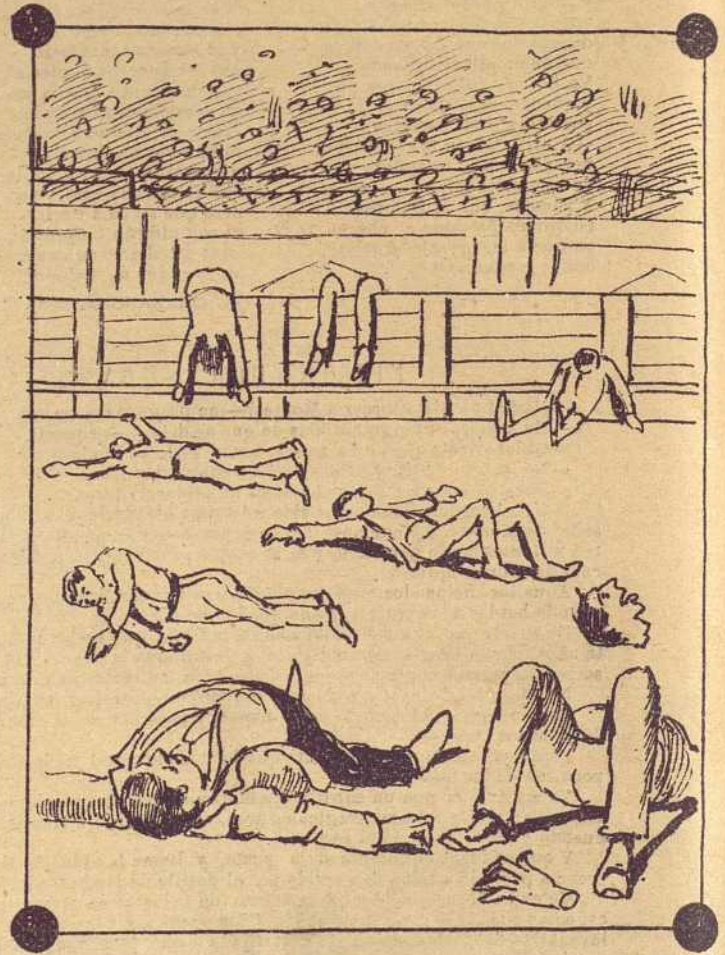
SENSIBLERIAS

Leemos:
«Paris 23.—El Sr. Hernández, director de la Sociedad de corridas de toros en la plaza del Bosque de Boulogne, ha dirigido una carta al Sr. Pelvey, presidente de la Sociedad protectora, manifestándole que los toros no son animales á los cuales puede aplicárseles la ley de protección, sino salvajes imposibles de domesticar.
El Sr. Hernández termina su carta desafiando al Sr. Pelvey á transformar en animal doméstico un toro bravo en un plazo de diez años.
Si hemos de ser francos, la celebración de las corridas de toros en París nos han parecido desde el primer momento un fiasco completo, efecto de la sensiblería ridícula de que se halla poseída cierta Sociedad allí muy en boga.
En el lugar del Sr. Hernández y demás españoles que componen la Sociedad de las corridas de toros, hubiéramos desistido de celebrarlas desde el momento en que dichas corridas, con las variantes que las han tolerado nuestros vecinos, quedaban reducidas á un remedo de lo que son.
Nuestros amables vecinos, ¿qué fin se propusieron al aceptar las corridas de toros? Si fué el deseo de que los visitantes de la Exposición pudiesen apreciar las costumbres y fiestas de todos los países que han contribuído á dar esplendor á la Exposición, no debieron bajo ningún pretexto desfigurarlo que en las corridas de toros constituye su verdadero carácter.
¿Acaso se han propuesto, al despojar á nuestra fiesta de su carácter típico, hacernos entender que no son tan *atrosados* é *incultos* como nosotros? Pues al abrigar tal propósito prueban una presunción ridícula, cual lo es el figurarse superiores á los que nunca han admitido lecciones de nadie cuando de cultura se trata.
¿A qué, pues, obedecen esas diversas órdenes de suspensión y de tolerancia de que son objeto las corridas de toros por parte de las autoridades francesas?
¿Acaso á nuestros vecinos no les agrada el ver ejecutar la suerte de banderillas y la de matar tal como son ejecutadas en España? No, y de ello nos ofrecen prueba elocuente las corridas de toros que se verifican en San Sebastián, en las que la mayoría de los espectadores son franceses.
¿Es acaso que los habitantes de París son diferentes de los de las demás poblaciones francesas? Lo ignoramos, pero desde luego lo ponemos en duda.
¿A qué, pues, atribuir semejantes contradicciones en lo que respecta á las corridas de toros?
Pu s única y exclusivamente á que desconociendo, como desconocen, nuestro carácter y manera de ser, han creído suficiente, para retratar nuestro carácter, tolerar esas mojigangas en las que desaparecen las dos suertes más esenciales, aquellas en que se demuestra el valor de nuestros toreros, puesto que desapareciendo las causas desaparecen los efectos.
Porque, dejada de castigar la fiera con las banderillas y el estoque, ¿qué bravura puede demostrar para apreciar la del matador? Ninguna absolutamente.
La misma que si, tolerados los *boxeadores*, se les permitiese la lucha con la condición de que los golpes los diesen al aire.
Admitida ó tolerada esta lucha (mucho más brutal que nuestra fiesta por cuanto que se verifica entre dos seres racionales) de la manera que dejamos indicada, ¿qué restaba de tal fiesta?
Nada más que un ridículo remedo.
¿Y qué diremos de la fiesta predilecta entre los norteamericanos, ó sea la de luchar un hombre con un *bull-dog* dentro de una jaula?
Estos, como los *boxeadores*, son mucho más dignos de censura que nuestras corridas de toros, y sin embargo, á nadie se le ocurre el colocarnos en nivel más inferior, con respecto á cultura, del que á nosotros se nos coloca.
Hay que atribuir única y exclusivamente la oposición á que se celebren nuestras corridas á una sensiblería llevada al ridículo, puesto que, como dice muy acertadamente el Sr. Hernández, el toro no es un animal doméstico al que se le puede hacer sociable hasta el extremo de igualarle con los perrillos llamados falderos, tan del agrado de muchas señoras.
Laudable y digno de loa es el que se proteja á ciertos animales útiles al hombre; digno de aplauso el que no se tolere y aun castigue sea que los haga sufrir injusta é inhumanamente; pero, por Dios, no hagamos extensiva esa conmiseración á aquellos animales que por sus instintos feroces no lo merecen, como por ejemplo, el tigre, la pantera, el chacal, la hiena y demás animales sanguinarios, y mucho menos cuando sus domadores se ven obligados á dársela en defensa propia.
Después de todo, ¿no es una fiesta nacional? Pues respétese tal cual es, y de no hacerlo así, no se toleren esas mojigangas indignas.
Y no se nos diga, como suele hacerse para condenar nuestras corridas, que son una reminiscencia de los tiempos primitivos, y que desarrollan instintos sanguinarios en el pueblo que acude á presenciar semejantes espectáculos.

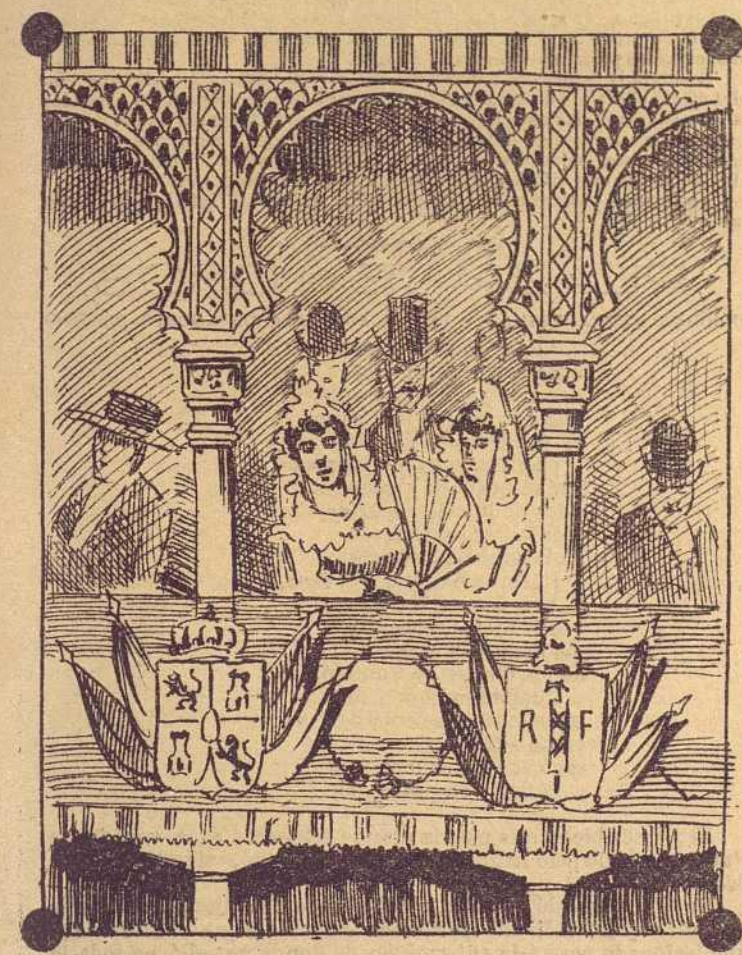
EL TORO CÓMICO
 LO QUE SALDRÁ DE PARÍS
 (Continuación.)



17. Enteradas las naciones del toreo y de sus fines, habrá el sonar los clarines, carreras y revolcones.



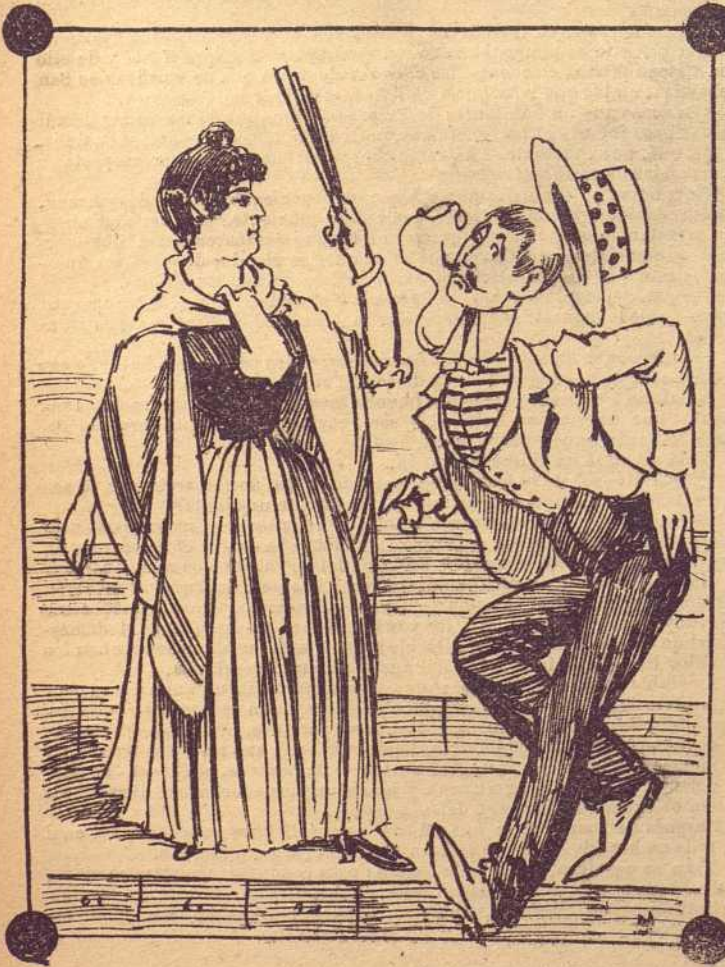
18. Y algunos muertos y heridos que tendrán que retirarse; todo por precipitarse á las gradas y tendidos.



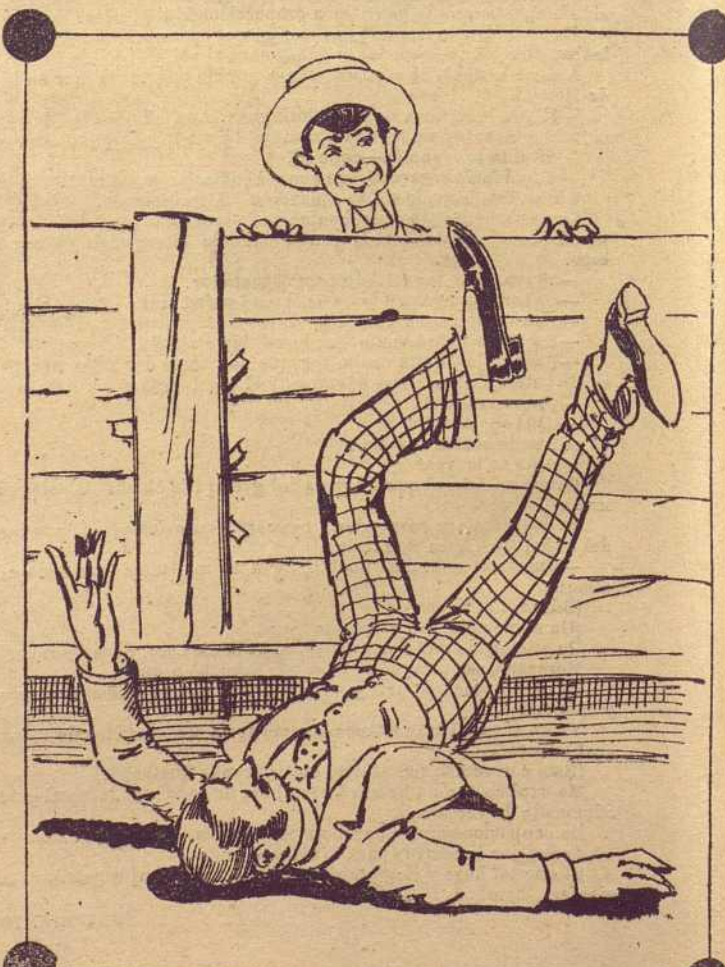
19. De la plaza al interior, darán banderas distintas y colgaduras y cintas un aspecto encantador.



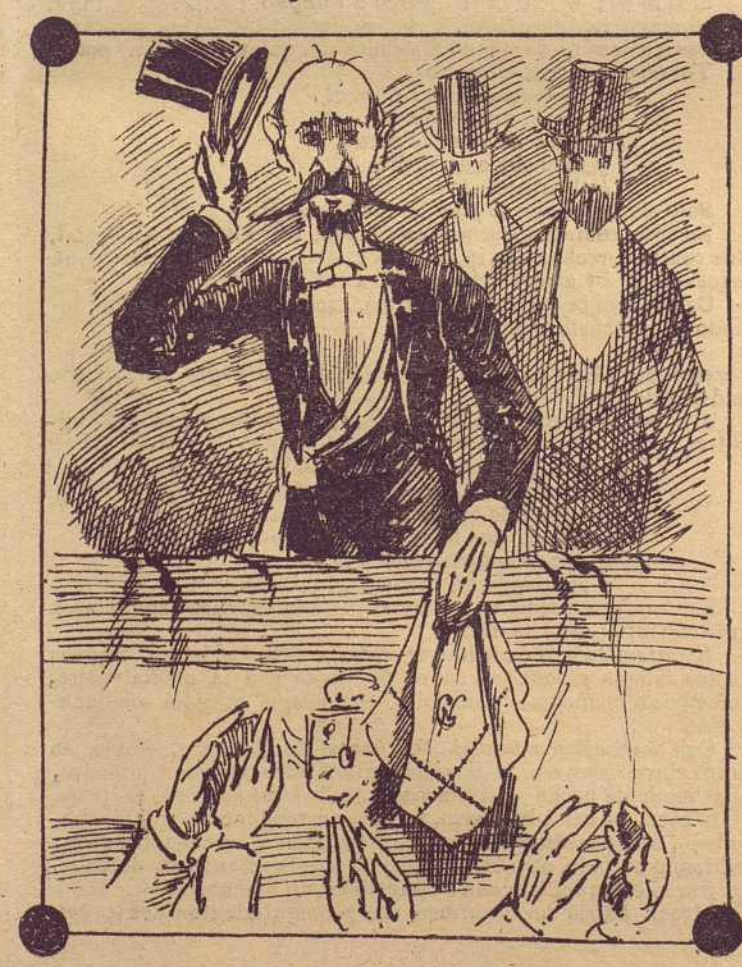
20. Los músicos tocarán, en el ruedo, como aquí, y habrá parejas de allí que bailarán el cón-cán.



21. Algún flamenco del Sena, dándaselas de pillete, se encontrará algún moquete de algana niña morena.



22. Y otro tal que la afición taurómaca le avasalla, por querer saltar la valla se romperá el esternón.



23. Limpia la circunferencia y en su sitio, cuerpos y almas, se le tocarán las palmas al maire de la presidencia.



24. Y mucha atención, señores que con gracia y contoneo salen haciendo el paseo los flamantes torcadores.



(Se continúa)

A los que con semejante argumento nos combaten sólo hemos de recordarles que entre un pueblo afeminado y otro aficionado á espectáculos como nuestras corridas, optamos por el último.

Roma (sin que por eso no condenemos sus atrocidades) fué dominadora y soberana del mundo en tanto que sus hijos conservaron costumbres varoniles merced á las luchas entre los gladiadores y las fieras.

Roma, después que conquistó el Oriente y adoptó con placer las costumbres muelles y afeminadas de sus moradores, llegó á convertirse en esclava.

Nosotros, lo repetimos con sinceridad, preferimos un pueblo con esos *instintos sanguinarios (sic)*, á un pueblo afeminado.

Del primero pueden esperarse hechos como Numancia, Sagunto, pero nunca... un Sedú!!!

La sensibilidad sienta bien en la mujer, pero no en los hombres que aspiran (!!!) á ser los dominadores de los demás.

M. BROWN.



Las barricadas —Sainete cómico-lírico en un acto, estrenado en el teatro Felipe el 2 de Agosto de 1889.

No carecía de ingenio la obra estrenada con este título ni escaseaban en ella los chistes de buena ley; pero la monotonía y pesadez de algunas escenas y la poca originalidad de la partitura la hicieron fracasar, á pesar de llevar su factura la firma de aplaudidos autores. Sentimos el percance.

×

Entre dos luces —Juguete cómico-lírico en un acto, original del señor Gullón con música de los maestros Caballero y Sedó, puesto en escena en el teatro de Maravillas la noche del 2 de Agosto de 1889.

De nada sirvió al público protestar, dando prueba de cultura, de los chistes rojos, más que verdes, y del argumento desdichado del nuevo juguete. Se ha empeñado la empresa en que lo malo, á fuerza de uso, sea bueno, y sigue campeando la obra en el cartel. Es inútil querer ir contra la corriente; lo que es inaceptable en el estreno, no variará de naturaleza, aún con cien representaciones. Y sino, al tiempo.

×

TEATRO DEL PRINCIPE ALFONSO.—Sigue *El Cocodrilo*—surcando los mares—digo, el escenario—con aplausos grandes.—Aunque en el naufragio—sufrió muchos males—llegado á este puerto—salió bien del lance.—Ya pueden los buques—caer á incendiarse—si luego consiguen—lentos rebosantes.

×

JARDÍN DEL BUEN RETIRO.—La Montaña rusa—produce mareos—y hace que las niñas—padezcan el vértigo.—Sin embargo hay muchas—de ánimos intrépidos—que sufren gustosas—ataques de nervios—si encuentran al lado—sus futuros dueños.

×

CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO.—Cuenta la estadística—que esta semana, se marcha á millares la gente á la playa;—unos á bañarse,—otros á hacer agua.—Mas los que eso dicen—no han visto, ó lo callan—que en el Circo Hipódromo—de noche hay sin falta—lentos tan completos,—que nadie pensará—que huye de la corte—la gente á bandadas.

LICENCIADO SEVERO.

NOTICIAS

El día 28 del pasado lidiaron Valentín y Luis toros de Lizaso en Palma. Los toros resultaron buenos, y ambos espadas quedaron bien por regla general.

=

En las dos corridas ultimamente toreadas por los niños sevillanos éstos quedaron á muy buena altura, alcanzando grandes ovaciones los matadores. Durante la canícula torearán dos tardes en Madrid.

=

Dicen los periódicos de Méjico que se ha formado una Sociedad de entusiastas de Ponciano Díaz con objeto de hacer un recibimiento al diestro mejicano cuando regrese á su país.

=

Manuel García, *Espartero*, ha sido contratado para torear en la Coruña.

=

Los días 10 y 15 toreará Granén el Escorial, llevando en la cuadrilla al célebre *Peregrino*. Isidro tiene además dos corridas en Deva, días 16 y 17, y otra en el Burgo de Osma el día 18.

=

TOROS EN SAN SEBASTIAN

Como anunciábamos en nuestro número anterior, hoy se han fijado en las esquinas de costumbre los caprichosos carteles que anuncian las fiestas de Agosto.

Además han comenzado á repartirse los programas en que se detallan las corridas, expresando los toros que en cada una de ellas se han de lidiar, toreros que han de tomar parte, precios y demás pormenores.

Según se ve en ellos habrá tres grandes corridas los días 11, 15 y 18, con las notables cuadrillas de Lagartijo, Frascuelo, Angel Pastor y Mazzantini, que, con el objeto de dar verdadero atractivo y novedad á las corridas, alternarán en la forma siguiente:

Frascuelo y Mazzantini tomarán parte en la que se verificará el día 11, con toros del excelentísimo señor duque de Veragua y de la viuda de don Carlos López Navarro; Lagartijo y Frascuelo en la del día 15, con toros de D. Vicente Martínez y de las hijas de Puente López (Aleas); Lagartijo y Angel Pastor, en la del 18, con toros de D. Félix Gómez y D. Galo Aizcorbe (antes Gutiérrez, de Benavente).

Como se observa por lo que antecede, el activo é inteligente empresario trata de dar aliciente á las fiestas y estímulo á los ganaderos, corriendo toros de dos distintas ganaderías en cada una de las corridas.

Además, el día 25 se verificará una corrida con toros salamanquinos de tres años y cuatro yerbas, de la acreditada ganadería de D. Juan Manuel Sánchez, los que serán lidiados por las incomparables cuadrillas de los niños sevillanos, dirigidos por los valientes Faico y Minuto, que tan grata impresión causaron el año anterior y que están conquistando grandes ovaciones en las principales plazas de España.

Concluirá la temporada taurina con una corrida extraordinaria que tendrá efecto el día 1.º de Septiembre y que será de convita para los abonados á las cuatro corridas anteriores. En ella se correrán toros del duque de Veragua, que aunque algo defectuosos, serán adecuados y escogidos expresamente para que las cuadrillas de Faico y Minuto puedan ejecutar algunas de las suertes más difíciles y poco vistas en el arte de la tauromaquia.

Auguramos y deseamos un buen mes de Agosto al infatigable empresario.

PLAZA DE TOROS

CORRIDA EXTRAORDINARIA VERIFICADA EL 4 DE AGOSTO DE 1889

La segunda aparición ante la güena afición del cabayero Ponsiano, que der mundo mejicano sa venió á esta nación, pa causarnos la sorpresa por su bravura y guapesa ques de lo más superior, y pa ser er salvador de la probesita impresa.

Enrique Santos, *Tortero*, y Antoñito er Marinero son los jefes de pelea, pa dirigir la capea de los bichos de Romero.

Cuando la hora sonó tó er mundo se colocó er su sitio verdadero, sacó el usía er moquero y la fiesta empresió

El primer bicho que pisó la arena pertenecía á la vacada de Pablo, y era de pelo negro, listón, bien puesto, atendiendo por *Miguelete*.

De salida se coló por el 1, atropellando á la numerosa familia que allí vejeta, saliendo perdiendo en el ataque el *Marinero* que lesionado pasó á la enfermería, de donde no salió en toda la tarde.

Marinero, sube al muelle y de allí no bajas nunca, pues en cuestiones de toros cualquier día te desnucas.

El toro con voluntad se acercó á *Cangao, Cantares*, y Pino, que tomaba la alternativa, y de los tres tomó ocho varetaos or tres vuelcos que se ganó el debutante, quien perdió un potro. *Tortero* cumplió en quites.

Bienvenida y el *Chaval* salieron vertiendo sal con los palos en la mano, y ni el chico de Medrano hubiera estado tan mal.

Sólo el primer par de Manuel fué bueno.

Enrique comenzó con uno cambiado, tres altos, uno natural, dos con la derecha, uno redondo por debajo, uno de pecho y una estocada baja y atravesada citando á recibir.

Cuatro con la derecha, seis altos, sacó la espada el ídem, intentó el descabello y se acabó.

Segundo, *Herrero*, retinto en colorado, carinegro, corto y con andares de buey.

A la salida se coló por el 1, apabullando á dos ó tres del bur-ladero.

Los picadores de Ponciano Díaz componían la tanda de piqueros, y buscando al cornudo en todas partes siete puyazos buenos le metieron, cayendó cuatro veces á la arena y perdiendo un hermoso clavileño.

Los hombres escucharon palmas justísimas, pues demostraron gran valentía en la suerte.

Regaterillo colgó medio par en buen sitio, y luego, después de dos salidas y poner un par en la alfombra á la media vuelta, colocó uno bueno en el morrillo. Su colega cumplió medianamente.

Con desconfianza tanteó *Tortero* al de Carrasco, dando en junto cinco pases con la derecha, quince altos, cuatro cambiados, uno bueno de pecho y un pinchazo desde lejos soltando el trapo en la cara, un semi-bajonazo, media con tendencias, un pinchazo bajo, una pasada sin herir, otro pinchazo á la media vuelta, sufriendo un palo, otro ídem, otro, otro, seis intentos de descabello con el estoque, tres con la puntilla y un bajonazo.

Otrosí: sufrió dos desarmes, dos perseguidos desde cer-

ca, tomó el olivo diferentes veces, y fué amonestado por la presidencia.

Triguero, de Castrillón, negro bragado, veleta, fué el tercero, que tardeando, y después de unos capotazos buenos de Enrique, aguantó cuatro palotazos de Coca y Pino, por dos caídas y dos pollinos.

Chaval, después de pasársele el toro, tiró medio par trasero repitiendo luego con una salida, un par en el suelo y medio en la res que cortaba. Ramón se pasó antes de colocar un par abierto, y luego dos medios.

Hubo bastantes pitidos merecidos.

Cuatro naturales, tres derecha con desarme y palo, diez altos con desarme y toma de olivo, cuatro cambiados (dos buenos) con idénticos resultados y media estocada al revolver saltando al olivar. Dos derecha con desarme y coladura al pasillo, uno alto, tres de pecho, saliendo cogido sin trazo y pasando la frontera después de dar media al relance. Uno con la derecha, uno alto (desarme, salto, etc.) para un mal pinchazo subiéndose á la parra, otro pescuercero, tres avisos y el toro al corral.

Esta fué la faena del *Tortero*, que pasó á la enfermería lesionado en la mano derecha.

¿Aun no han visto ustedes arte ni gracia, ni valentía?
Pues calma, que todavía falta la segunda parte.

Azulejo, cuarto toro de Romero, ensabanado, calzado de las manos, grande y gacho.

Lobito le dió tres verónicas y dos faroles, buenos.

En medio de un lío espantoso, aguantó el toro nueve sangrías de Coca, Pino y *Cantares*, derribádoles cuatro veces y finiquitando una raspa.

Tortero es acogido con palmas al presentarse con la mano vendada, al tiempo que un mono cae de cabeza al callejón ayudado por el toro.

Entre estruendosos aplausos sale Ponciano y de primeras mete un par bueno en lo alto, cayendo junto al 10, sacando la cara desollada. Al quite la providencia. Haciéndoselo todo el diestro mejicano, pues sólo Mejía metió algún capote, hizo dos buenas salidas para clavar un buenísimo par (Palmas) Luego medio par y luego el lío más horroroso gracias á la inútil cuadrilla, á la que tuvo que obligar el público, pues nadie salía á bregar. Por fin, Ponciano se pasó seis veces con valentía, pues el toro ya le conocía, y concluyó colocando un plumerito en la cara del toro.

Palmas al mejicano,
y la gran bronca
á la destartalada
é inútil tropa.

Enrique toma al toro con uno natural, otro con la derecha, seis altos, tropieza con un difunto, cae y se levanta confundido del brazo derecho, retirándose á la enfermería, de donde no volvió á salir.

Tomó los trastos Lobo, quien dió dos con la derecha, diez altos y un pinchazo bajo entrando mal. Dos altos y una estocada perpendicular desde largo, que tumbó á la res. (Palmas.)

Soltaron luego un toro sucio y quedado, al que Agustín lazó de la cabeza enseguida y Ponciano de las patas.

Le volvieron como á una tortilla, se rompió un lazo y Agustín le echó otro. Colocada la cincha, Celso ginetéó sin lucimiento por no arrear el toro tras Mejía, y un mono que se metió á correr no sabemos con qué autorización.

El toro fué llevado por fuerza al corral, lazado por Ponciano y Agustín. (Palmas.)

Quinto. *Suave*, de Romero, berrendo en colorado, capirote, botinero, bien puesto.

Y á todo esto anochecha

Pino clavó la tranca tres veces, Cano una y *Cantares* dos. Entre todos cayeron tres veces, perdiendo cada cual un pencho.

Como nadie daba pié con bola, *Mateito* bajó á pedir permiso para ayudar á la gente, permiso que le fué negado por el presidente.

Y no fué bronca, señores
la que dieron al usía.
Me aseguran que se oía
hasta en las islas Azores.

Hubo aquello de *que se vaya, burro, petrolero*, etc., hasta que terminó la fiesta.

Ramón colgó el único par bueno de la tarde, y repitió en su turno con otro á la media vuelta. *Chaval* dejó otro en buen sitio.

Solo trespases dió *Lobito*, soltando un sablazo al relance y tomando el olivo; pinchazo al aire, seis pinchazos más, un bajo-nazo y se acabó el sainete, yendo el toro al corral, no sin haber dado antes un susto grandísimo á Ramón y *Chaval*.

De noche completamente salió *Manzanato*, berrendo (no se en qué, pues no se veía.)

Entre dos sombras á caballo le picaron cinco veces, otras

sombras le capotearon, y los cabestros pusieron fin á la corrida.

A más de las ocho
salí de la plaza,
agarrado al poli
de cierta madama,
y entré en mi casita
por la madrugada.

Y finalmente.

A no tener la obligación de enterar al público de lo que en la plaza pasa, hubiera abandonado ésta una vez comenzada la corrida.

¡Qué herradero, qué escándalo y qué guifigay!

No es posible calificar los toros con la lidia infernal que llevaron. ni quiero entrar en detalles de ningún género, pues tendría que agotar un Diccionario de frases duras.

De estas la mayor parte tendría que adjudicarlas al presidente, que estuvo desafortadísimo, y á la cuadrilla en general por su poco celo y compañerismo al preparar el toro á Ponciano.

Honrosa excepción *Bienvenida*, quien con Ramón cumplió en palos. La bronca á este último nada justa.

Chaval también clavó un buen par.

TORTERO desgraciadísimo en todo.

MARINERO con la peor sombra posible. Ponciano y sus chicos buenos, aunque sigue pareciéndome pesado el gineteco.

PONCIANO cumplió por su voluntad. La corrida en general, la peor que ha presenciado.

EL BARQUERO.

PARTES FACULTATIVOS

Marinero.—Herida región glútea derecha con orificio de salida. Otra región palmar izquierda transversal, con fractura de primera falange, dedo pequeño.

Tortero.—No hemos logrado ver el parte, aunque calculamos no será cosa de mucho cuidado.

Ponciano.—Erosión de la piel, lado izquierdo de la cara.

Deseamos el alivio de todos.

TELEGRAMAS

Aspeitta 1.º (6,20 t.).—Toros Carreros, cuatro buenos, dos regulares. Castro Diaz, superior toreando y matando; cuadrillas bien.—Pepe.

Málaga 4 (8,30 n.).—Novillos Orozco tres superiores y tres buenos. Caballos once. Faico y Minuto admirables. Orejas de los cuatro primeros. Ovaciones y regalos. Público entusiasmado.—Corresponsal.

BUZON

Sres. M. G. M.—F. N. C.—A. T. S.—J. M. D.—A. A. A.—M. A. S. U. V.—Susef.—M. M. G.—Pachuli.—C. M.—Mosquita muerta.—R. P. H. L. R. B.—Guindalín.—M. C. S.—H. A.—Madrid. J. P.—A. Z. S.—Zaragoza.—R. T.—Cadavérico.—D. A. M.—Valencia.

Amigos queridísimos:

En el *Despejo*
habrán ustedes visto
quién gana el premio.

Cachupín.—Madrid.—Aceptada.

P. K.—Ni son casos, ni cosas, ni nada.

D. L. P.—Valdepeñas.—Un millón de gracias.

Trampalín.—Madrid.—Habeis de saber joh amado Teófilo! que aquello un es verdadero lío, cuya punta ni Dios la encuentra.

D. M. M. H.—Carabanchel Bajo.—Locura sería continuar discutiendo con quien no se convence á tres tirones. Siga usted en sus trece, y buen provecho.

Dulzuras.—Madrid.—Sirve. Gracias por su interés.

D. G. G. M.—Madrid.—Todos los que usted quiera. Aquello está muy cerca.

D. G. P. V.—Zaragoza.—

Sólo para un epigrama
hay asunto, amigo G.
Hágalo si le parece
y remítarelo usted.

Un aprendiz.—Sirve uno.

Fuyazos.—Sigo con deseos de publicar algo de usted, pero tampoco esta vez lo consigo.

D. G. A.—Pues lo siento tanto.

D. E. G. T.—

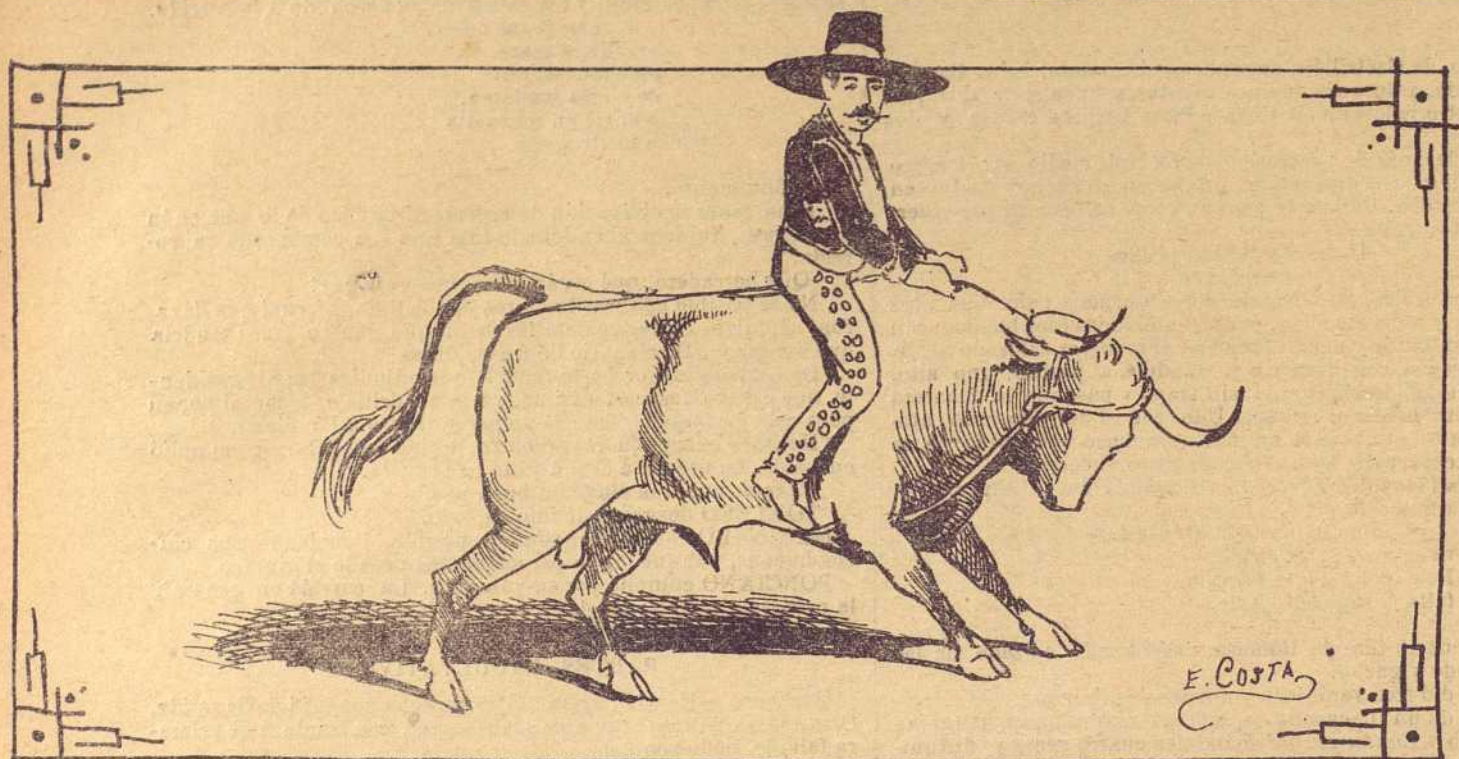
Usted me confunde,
usted me anonada,
y yo lo agradezco
con toda mi alma

D. F. S.—Zaragoza.—De aquí salen con regularidad; pero estamos en los tiempos de Diego Corrientes y comparsas.

D. M. G. M.—Madrid.—Todo muy flojito y repitiendo mucho de lo ya dicho por otros.

Sesgandó.—No está mal del todo. Veremos de arreglarlo.






UNA SUERTE DE PONCIANO DIAZ.

ANUNCIOS

JUAN RIPOLLÉS

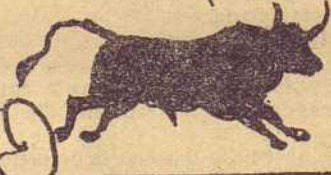
PRINCIPE 8



En botones superiores,
valenciana zapatilla
y capotes de colores,
camisas de las mejores
y monteras de Sevilla,
Tiene el surtido primero,
que al verlo se vuelve chocho,
Juan Ripollés, camisero,
calle del Príncipe, ocho.

CAMISERO

MADRID.



EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

MADRID.....	Trimestre.....	1'75 pesetas.
	Semestre.....	3'50 —
	Año.....	6 —
PROVINCIAS.....	Semestre.....	3'50 —
	Año.....	6 —
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.....	Año.....	12 —

PRECIOS DE VENTA

Un número del día, 10 CÉNTIMOS. Atrasado, 25.

A los corresponsales y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS mano de 25 ejemplares, ó sea á SEIS CÉNTIMOS número. Las suscripciones, tanto de Madrid como de provincias, comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscriptores de fuera de Madrid y los corresponsales, harán sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán suscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del TOREO CÓMICO en la seguridad de quedar complacidos.